

ABC

PRESIDENTA-EDITORIA:
CATALINA LUCA DE TENA

Director
Bieito Rubido Ramonde

Subdirectores
Montserrat Lluís Serret
José Ramón Alonso
Yolanda Gómez
Adolfo Garrido

Adjuntos al Director
Ramón Pérez-Maura
Mayte Alcaraz

ABC Cultural
Fernando R. Lafuente

Áreas
Sergio Guijarro (Ediciones)
Jaime González (Opinión)
Juan Fernández-Miranda (España)
Alberto Sotillo (Internacional)
María Jesús Pérez (Economía)
Miguel Oliver (Madrid)
Nuria Ramírez (Sociedad)
Jesús G. Calero (Cultura y Espect.)
Fernando Rojo (Deportes)
Sebastián Basco (Cierre)
Isaac Blasco (Fin de Semana)
Jesús Aycart (Diseño e Infografía)
Matías Nieto König (Fotografía)
Alexis Rodríguez (Suplementos)
Laura Revuelta (ABC Cultural)
Fernando Pérez (Empresa)
Isabel Gutiérrez (Gentestilo)
Julían de Velasco (Infografía)
Laura Peraita (Familia)

Archivo
Federico Ayala

Delegaciones
David Martínez (C. Valenciana)
María Jesús Cañizares (Cataluña)
Antonio González (C.-La Mancha)
José Luis Martín (Castilla y León)
Roberto Pérez (Aragón)
Bernardo Sagastume (Canarias)
José Luis Jiménez (Galicia)

Directora General
Ana Delgado Galán

Gerente
Javier Caballero

Control de Gestión
José Antonio Ansedo

Recursos Humanos
Raquel Herrera

Marketing
José María de la Guía

Comercial
Juana Estévez

Distribución
Maite Corral

ABC en Kioskoymás
Pilar Sainz

Negocio Abc.es
Beatriz Lizarraga

ÍNDICE

La Tercera 3	Sociedad 54
Editoriales 4	Toros 59
Enfoque 5	Cultura 60
Opinión 14	Deportes 64
Cartas 16	Agenda 70
España 18	Cartelera 74
Internacional 28	Madrid 78
Economía 42	El Tiempo 85
Motor 50	TV 86

Editado por
Diario ABC, S. L.
Juan Ignacio Luca de Tena, 7
28027 Madrid.

Publicidad 902 334 556
Suscripciones 901 334 554
Att. al cliente 902 334 555

Precio ABC 1,50 euros

vocento

Diario ABC, S. L. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Número 36.351 D.L.I. M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid

A GRECIA NO LE BASTAN LAS PALABRAS

No es aceptable que Tsipras se presente en la Eurocámara a dar lecciones de historia y de democracia a los socios europeos, a los mismos a los que ha insultado en las negociaciones

EL primer ministro griego, Alexis Tsipras, intentó ayer en el Parlamento Europeo trasladar a Europa la responsabilidad por el futuro de Grecia. Lo hizo, eso sí, echando culpas a anteriores gobiernos griegos por el falseamiento del Estado del bienestar y su tolerancia hacia la corrupción. Del suyo, Tsipras no hizo mención alguna, como si su responsabilidad política por la situación del país hubiera comenzado ayer mismo. Y no es así. Tsipras ha agravado la crisis económica griega, poniendo al país en el límite de la puerta de salida de la Eurozona. Sus decisiones de aumentar el gasto público en un país con las arcas vacías -ahí sigue el «corralito» bancario- y una política propia de «gobierno gamberro» durante las negociaciones con la troika han sido las causas directas de que Grecia sea vista hoy como un socio no fiable, y hasta prescindible, en Europa.

Haciendo de la necesidad virtud, el Ejecutivo griego pidió ayer formalmente un nuevo rescate a tres años por unos 50.000 millones de euros. La brecha abierta por la deslealtad de Tsipras hará que las instituciones europeas analicen con lupa la

petición del Gobierno griego, que, además, anuncia que está dispuesto a aplicar medidas de ajuste fiscal a partir del lunes. El problema de Grecia es que nadie cree a Tsipras. Es un gobernante sin palabra que, además, ha asumido la representación de los valores políticos antieuropeos. No es casualidad que sus principales apoyos en la Eurocámara fueran partidos como Podemos, o los extremistas de derecha como Marine Le Pen o Nigel Farage. Esta coalición de ultras de ambas ideologías tiene como base común su antieuropeísmo y ha encontrado en Tsipras y su referéndum los arietes de última hora contra el proyecto europeo.

Por eso, ya no basta con preguntarse si Grecia podrá pagar el rescate que ahora solicita, sino si es un socio fiable para la Unión Europea. Ayer Tsipras desveló -y reconoció- que su estrategia se basa en la deslegitimación de Europa y en la confrontación como método. Es un extremista de izquierda que no se siente cómodo en la normalidad institucional ni en el respeto a las reglas del juego. Busca la crispación con los socios europeos para forzar el sentimiento victimista de los griegos y exonerarse de sus propias responsabilidades. Europa debe implicarse en una buena solución para todos, pero lo que no es aceptable es que Tsipras se presente en la Eurocámara a dar lecciones de historia y de democracia a los socios europeos, a los mismos a los que ha burlado e insultado en las negociaciones.

EL PSOE, SIN MODELO DE ESTADO

EL PSOE vuelve a las andadas con una propuesta electoral de reforma de la Constitución nada clara en sus objetivos, con ideas difusas sobre la estabilidad presupuestaria y sin más objetivo que diseñar un Estado federal. El PSOE adolece de la falta de un modelo territorial homogéneo desde que en 2004 Zapatero dictara, como una sentencia ideológica, que el concepto de nación es «discutido y discutible». Bajo ese argumento, quiso imponer que Cataluña fuese considerada una nación en una reforma estatutaria negociada a oscuras -primero con ERC y luego con Artur Mas-, cuyos abusos fueron enmendados con contundencia por el TC. Hoy Pedro Sánchez reabre un debate que, por las discrepancias internas que genera en el PSOE y la confusión que transmite fuera del partido, no ha hecho sino distorsionar su vocación nacional. En Andalucía, por ejemplo, no mantiene el mismo discurso sobre la unidad de España que en Cataluña o el País Vasco. En los últimos doce años eso le ha restado al PSOE

credibilidad y votos. No tiene sentido emprender una reforma de la Carta Magna sin saber qué se pretende construir.

El pretexto de satisfacer al «alma» nacionalista que el PSOE tiene en algunas regiones para pacificar sus tensiones territoriales no es suficiente. En España rige un sistema de comunidades con un régimen de autonomía muy amplio y con un elenco de competencias transferidas del que carecen muchos estados federales. Además, sin contar con un sólido acuerdo previo con el PP, Sánchez no hace más que un brindis al sol. Se trata de contribuir a evitar la conflictividad entre territorios, no de recrear la abriendo debates etéreos que carecen de sentido sin un gran pacto de Estado que, a día de hoy, no se vislumbra. La inclinación de Sánchez a la extrema izquierda no solo no ayuda, sino que aleja cualquier mayoría imprescindible para modificar principios de la Carta Magna que han servido para hacer de España una nación próspera, y que no deberían estar en cuestión.

Protagonistas

José Torres Hurtado
Alcalde de Granada



Quizá fue el calor, o la calentura, lo que llevó ayer al alcalde de Granada a asegurar ante un grupo de estudiantes que «las mujeres, cuanto más desnudas, más elegantes». Entre Berlusconi y un rodríguez del montón, Hurtado manifiesta la permanencia institucional del machismo más rancio

Miguel Ángel Heredia
Diputado socialista



En dura competencia con las formaciones antisistema, el PSOE recupera de forma irresponsable el repertorio de la izquierda del siglo pasado. Ahora van a por la base de Morón, cuya rentabilidad económica y estratégica tuvo ayer que recordarle a Heredia el ministro Margallo

Mara Dierssen
Investigadora



El Centro de Regulación Genómica presenta un revolucionario sistema que permitirá comunicarse a los parálíticos cerebrales. La transformación en sonidos de las emociones servirá para romper el silencio de aquellos a los que la enfermedad ha dejado aislados

La frase del día

Cristóbal Montoro
Ministro de Hacienda

«Zapatero salió por pies para no hacer los Presupuestos»

Está el socialismo alterado por la premura con que el Gobierno va a presentar los presupuestos de 2016, que tiene previsto aprobar antes de la disolución de las Cortes. El PSOE clama al cielo y jura en arameo, pero el Gobierno vuelve a sacar el comodín de Zapatero, que lo mismo vale para un roto que un descosido. Mejor es dejar los deberes hechos que un país a la buena de Dios, como hizo el expresidente en 2011.

